

Cultura y Sintonía No Son Incompatibles

Señor

MANUEL DREZNER
EL ESPECTADOR

(Precisión del Director encargado de la Radio Nacional, Jaime Horta Díaz, a un comentario del periodista Manuel Drezner, de "El Espectador").

Apreciado Señor:

Sea lo primero manifestarle que la Radio Nacional de Colombia, contrariamente a lo que Usted afirma, ha aumentado las horas de transmisión y de programación de música clásica.

Mucho me hubiera gustado reunirme con Usted para contarle entre otras cosas que la Radio Nacional tiene hoy dos emisoras, autónomas, con programación independiente, en AM y FM, que se amplifican a lo largo y ancho del país.

La Radio Nacional transmite actualmente 19 horas diarias de lunes a viernes y 18 horas los sábados y domingos en cada una de sus emisoras, con el proyecto de cubrir las 24 horas diarias. De manera que no es ninguna exageración que, de un total de 262 horas semanales de programación, valga decir 524 medias horas, se dedique media hora semanal a un ciclo de la "Sonora Matancera" que, por muchas razones, ha sido todo un hecho histórico y musical del continente latinoamericano.

En todo caso no es cierto que ese programa haya desplazado un ciclo de sinfonías de Beethoven. Nunca ha existido. Todo lo contrario, a partir de diciembre, empezaremos por primera vez un ciclo de sinfonías de Beethoven y luego otro de Mozart y así sucesivamente, los sábados, de 8.00 a 9.00 de la mañana, por el F.M.

No hay tal fobia contra las óperas. Contra lo que Usted dice, por primera vez en los últimos dos años, la Radio Nacional transmitió en directo desde el Teatro Colón las óperas "Rigoletto" y "Carmen". Ocurre, sin embargo, que dentro de la programación habitual de la Radio, los sábados de 8.00 a 12.00 m., se pasa en el AM una ópera que se repite el domingo de 8.00 a 12.00 m., por el F.M., a sabiendas de que las mismas emisoras tienen igual cobertura. Salvo mejor opinión, conceptúo que pueden presentarse dos obras distintas, o transmitir algunas más conocidas en el AM.

Pero resulta que en la Radio Nacional se había llegado al extremo de vetar los vales de Strauss y se había dado orden a programadores y colaboradores de no repetir ninguna obra. Todo lo contrario de la función docente que por vocación y mandato legal le corresponde a la Radio Nacional.

En cuanto a poetas y escritores, por primera vez se está transmitiendo el programa "De viva voz" todos los días, tanto en el AM como en el FM y se reanuda su producción, interrumpida desde el retiro del gran periodista Germán Vargas Cantillo.

Los comentarios de cine, de ballet y de jazz jamás dejarán de formar parte de la Radio Nacional. Por el contrario, además de su espacio habitual de cine, desde hace dos meses empezamos a transmitir "La música en el cine", un estupendo programa realizado, dirigido y locutado por Hernando Salcedo Silva.

No hay ninguna persona "cegada por el iluso fantasma de buscar sintonía". Según la encuesta de Publídatos de mayo, la Radio Nacional figura en Bogotá en el puesto 42 entre las 43 emisoras registradas. Me parece que ese hecho de por sí resulta preocupante para un medio de comunicación. Por lo demás no veo razón para subestimar la sintonía. Por supuesto, no existe o no debe existir ninguna incompatibilidad entre la cultura y la sintonía. Y la verdad es que sí nos interesa llegar a un mayor sector de la población colombiana con un mensaje cultural, que tampoco tiene por qué excluir a las expresiones más auténticas de nuestra nacionalidad.

Cordialmente,

JAI ME HORTA DIAZ

Director (E)

Radiodifusora Nacional de Colombia

RESPUESTA DE DREZNER

"La anterior carta del director encargado de la Radio Nacional, responde la nota que aquí se publicó hace algunos días, en la que se mencionaban algunos cambios que se harían en la Radio Nacional. Para quienes amamos esta importante entidad cultural colombiana, nada más satisfactorio que poder decir que estábamos equivocados. La carta del señor Horta, dice que es así y si eso es cierto, entonces la Radio Nacional continuará siendo ese oasis de cultura y de instrucción que tradicionalmente ha sido durante los cuarenta años de su historia".

("El Espectador"

Noviembre 29/85, Pág. 3)